



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 158. Madrid, 3 de noviembre de 2015

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

ISSN 2254-7614 (versión impresa) ISSN 2255-1786 (versión electrónica)



Situación sociopolítica de las Casas Regionales

Por Don José Luis Bellido

1 de octubre de 2015

CXXXIV Aniversario del Centro Asturiano de Madrid

DESARROLLO DEL ACTO

En ausencia del Presidente, el Adjunto, Andrés Menéndez, saluda a los presentes en el Salón Príncipe de Asturias y, cómo no, al conferenciante del acto, D. José Luis Bellido, Presidente de la Federación de Casas Regionales de Castilla y León.

Andrés hace un rápido recorrido sobre la historia del Centro, citando a varios de los Presidentes, desde el primero de ellos, José Posada Herrera, hasta el último de los extintos que, como todos sabemos, fue Cosme Sordo Obeso. E hizo presente al actual Presidente, Valentín Martínez-Otero, con la lectura de las palabras que éste dejó escritas debido a encontrarse de viaje hacia Torremolinos para pronunciar el Pregón del Día de Asturias del Centro Asturiano de Málaga.

Comoquiera que el acto, como es costumbre, finalizaría cantando a coro el Himno de Asturias, Andrés quiso que se oyese el Himno del Centro por considerarlo muy acorde con la celebración y, así, se hizo sonar la grabación realizada por el Cuarteto Asturianía, acogida con satisfacción general.

Seguidamente, el Sr. Bellido tomó la palabra para ofrecer su conferencia, a la que tituló “Situación sociopolítica de las Casas Regionales” con motivo del CXXXIV Aniversario del Centro Asturiano de Madrid. Comenzó agradeciendo a la Junta Directiva del Centro Asturiano por haberle invitado a ofrecer esta conferencia. Le pidió al Presidente Adjunto que hiciese llegar su saludo al Presidente, al tiempo que saludaba a los presentes y expresaba su complacencia con las personas de Secretaría por las atenciones recibidas; hace un canto a la Comunidad asturiana y a sus gentes y, sin solución de continuidad habló de su experiencia de la vida y virtudes, de los logros y dificultades de las Casas Regionales disertando sobre posibles soluciones para mantener vivas estas entidades en momentos tan difíciles como los que

nos ha tocado vivir. Recuerda con emocionado cariño a quien durante largos años fue presidente de esta Casa, Cosme Sordo Obeso, del que confiesa haber recibido grandes enseñanzas. En este punto también hace mención de José Luis Casas, Presidente de la FICA.

Todos sabemos, continúa diciendo, como se inician estas casas; siempre con los emigrados de sus tierras de origen, unas veces con sus familias y otras constituyendo esas familias en los lugares de acogida. Aquello, afirma, fue bueno y continúa siendo bueno.

PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO PÉREZ,
Presidente del Centro Asturiano de Madrid

(Leídas por el Presidente Adjunto, D. Andrés Menéndez Pérez)

Buenas tardes a todos. Permitidme que os dirija estas palabras en este día de celebración, de cumpleaños, cuando nos reúne el CXXXIV aniversario de nuestro querido Centro Asturiano de Madrid, nuestra Casa.

El hermano Centro Asturiano de Málaga en Torremolinos, que preside Florentino Martínez Rocas, me ha pedido que, con ocasión del Día de Asturias, pronuncie este año el Pregón, así que en estos momentos estaré de viaje hacia la Costa del Sol.

Pese a no acompañaros físicamente, por lo que os pido disculpas, quiero que os llegue este mensaje, porque hay múltiples motivos para celebrar con orgullo legítimo el cumpleaños de nuestra Casa Regional, una institución sociocultural referencial y emblemática que, pese a los muchos escollos, y gracias a todos, se mantiene viva para provecho de Asturias, de Madrid, y disfrute de todos nosotros, asturianos o amigos de Asturias.

Con ilusión y esfuerzo seguimos agitando la bandera del saludable regionalismo. Con compromiso y ánimo vamos por la senda asturianista abierta en 1881 en esta bella y acogedora capital, sin que olvidemos antecedentes mucho más antiguos, y que, en estos momentos de dificultad y

confusión, precisa un nuevo impulso para que los valores que defendemos entusiasmen e irradian.

Muchas gracias a Andrés por presidir este acto y por leer mis palabras, a Pilar Riesco por todas las certeras gestiones, y a José Luis Bellido, a quien ex profeso dejo para el final, Presidente de la Federación de las Casas Regionales de Castilla-León por acompañarnos y disertar desde esta tribuna sociocultural, mesa de hermandad, sobre la “Situación sociopolítica de las Casas Regionales”. Y, cómo no, muchas gracias a todos los que habéis llegado hasta el Salón “Príncipe de Asturias”, para celebrar este aniversario, esta fiesta de cumpleaños en que hay tambor, gaita, baile y muchas ganas de cantar. Quiero finalizar con unos versos extraídos de nuestro Himno, escrito por José León Delestal, leyenda entre nosotros, y que estamos llamados a recuperar:

Herido vas de Asturias, asturiano.

Que tienes en Madrid tajo y hogar.

Si añoras el sabor de la tierrina.

en el Centro Asturiano viva está.

Aquí en este rincón se siente Asturias

oliendo a braña y ola, mina y lar,

tan chico como es la guarda entera

como la caracola guarda el mar.

¡Viva el Centro Asturiano de Madrid!

Muchas gracias

INTERVENCIÓN DE D. JOSÉ LUIS BELLIDO, PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN DE CASAS REGIONALES DE CASTILLA Y LEÓN

Muy buenas tardes a todos.

Como se hace siempre y especialmente en estos casos, lo primero es agradecer al Centro Asturiano de Madrid, el honor y la deferencia que han tenido al invitarme a dar esta charla, agradecimiento que es más profundo al considerar que mi modesta persona queda excesivamente pequeña y con pocos méritos para dirigir una charla en este Centro, con un historial de 134 años, entidad para mi tremendamente respetada, tanto por su antigüedad como por las insignes y extraordinarias personas que me han precedido en el uso de la palabra, cualquiera que haya sido el tema, y han tenido el privilegio, como yo ahora, de poder dirigirse a ustedes, como representantes, en la capital de España, de esa tierra tan sublime y de tantos valores para nuestra nación, como es la tierra de Asturias.

Deseo, estimado Presidente Adjunto, que haga llegar mi más cordial saludo al Presidente de esta Entidad, D. Valentín Martínez-Otero, cuya justificada ausencia entiendo perfectamente dados los motivos de la misma, así como un afectuoso saludo al Sr. Presidente Adjunto, D. Andrés Menéndez Pérez, que ha tenido la deferencia, como le correspondía, de abrir este acto, conmemorativo del aniversario que celebra la entidad, en representación del Presidente de la misma, así como a los miembros de su Junta Directiva, Pilar Riesco, socios, simpatizantes y amigos y al personal de la propia Entidad.

Yo, en estos casos, suelo presentarme, además de la presentación oficial que ya ha realizado D. Andrés, como: José Luis Bellido Domingo, segoviano, castellano y leonés, economista, jubilado y pensionista, dejado el resto de cargos y actividades al margen, ya que no vienen al caso, por considerar que un currículo más o menos extenso no hace mejor ni peor a la persona que va a exponer unas ideas y unos conceptos.

Me van a permitir que, antes de exponer mis breves ideas al respecto de la charla, tenga un emocionadísimo recuerdo para la persona, entrañable y querida, que dirigió durante muchos años los destinos de este Centro, D. Cosme Sordo Obeso (q.e.p.d.), del cual ya ha hecho la glosa y recuerdo D. Andrés, en su intervención, así como a otra persona, grandísimo asturiano y amigo personal, D. José Luis Casas Villanueva. De ambos aprendí innumerables cosas sobre las casas regionales, la emigración, la gestión y sobre todo la forma de encauzar diversos temas, complicados muchos de ellos, ante las distintos responsables políticos, tanto locales como comunitarios y nacionales.

Dicho esto he de manifestar que la charla que se me solicitó impartir era sobre la “Situación de las Casas Regionales en Castilla y León”, a lo cual rogué se cambiara el título de la misma por el actual, es decir: “*Situación Sociopolítica de las Casas Regionales*”.

Y alguno se preguntará que por qué el cambio. Muy sencillo dado que mi situación actual es la de Presidente en funciones de la Confederación Española de Casas Regionales y Provinciales y podría exponer, sin dejar la referencia a las de Castilla y León, alguna consideración al respecto de la situación actual de nuestras Casas Regionales.

Todos sabemos cómo se inician nuestras entidades en los lugares en que, por motivos de trabajo o especialmente debido a la emigración, se van asentando las distintas familias provenientes de los distintos puntos de nuestro país, por tanto no voy a incidir en ello. Todos sabemos que en sus primeros inicios, duros por la añoranza de la tierra de procedencia, son difíciles, pero avanzado el tiempo las distintas entidades públicas de cada procedencia van tomando conciencia y, conciencia diría yo, de este movimiento y se aprestan, unas más, otras menos, a atender y ayudar, en múltiples formas, a los paisanos que tienen fuera de su origen de su tierra, llegando a ser de una generosidad digna de tener en cuenta, con algunos centros y entidades y formalizando, dentro de sus leyes y estatutos comunitarios, formas legales para que los mismos sean tenidos en cuenta y no se hallen desamparados.

Los dirigentes de estos centros y casas regionales, también pusieron mucho de su parte para que esta situación se llevara a efecto, que luego mejor o peor gestionado, indudablemente, fue soporte básico para el mantenimiento de las sedes y sobre todo para el desarrollo del mantenimiento de la cultura, las raíces y muchas cosas más para la exposición y el conocimiento de los habitantes de las tierras de residencia.

Con las mencionadas ayudas se crean muchas sedes y dentro de las mismas muchos espacios de recreo, de cultura, de expansión lo cual ayuda, primero a la integración y segundo a que se nos considere un ciudadano más en la tierra, ciudad o sitio de residencia. Aquello fue bueno y sigue siendo bueno.

Se amplía el espectro de las propias casas regionales y se crean las Federaciones, Confederaciones, tanto a nivel nacional como a nivel internacional y mundial y las entidades públicas lo soportan, bien es verdad que en algunas a regañadientes, pero nuestros paisanos de fuera de sus comunidades, tanto en España como fuera de España son atendidos, unos mejor que otros.

Se tiene muy en cuenta, por parte de ciertas comunidades autónomas el volumen de los colectivos que forman las casas regionales fuera de sus Comunidades, en lo básico que es la representatividad de las mismas en los lugares de residencia y en lo político, sobre todo en los países de fuera de España, en los que los colectivos de emigrantes, mientras no cambie la ley, tienen derecho a voto en las respectivas elecciones, tanto locales, autonómicas y nacionales, esa es la diferencia de atención, tanto en lo económico como en lo social.

¿Nos afecta la crisis?. Yo diría que sí y mucho. Aunque en algunas comunidades ya se había bajado el pistón de las ayudas antes del inicio de la crisis, pero ésta es una excusa fenomenal para reducir, en gran porcentaje, esa ayudas, y mientras sea reducir es que queda algo, lo peor es cuando, como en algunas toman la decisión de suprimir las convocatorias de ayudas y subvenciones, básicas muchas de ellas para la supervivencia de muchas de nuestras casas regionales.

Qué más nos afecta: Sin duda que las generaciones que fueron pioneras de estos movimientos, se van marchando, se van haciendo mayores, se va reduciendo su inestimable colaboración, ayuda, trabajo, experiencia en las entidades y los que vienen por detrás, las generaciones que los siguen ya son nacidas en las propias comunidades de residencia, ya no sienten tanto el apego de la tierra que vio nacer a sus mayores, hay excepciones, que nuestra mayor ilusión de continuidad, los jóvenes, en algunas entidades escasean o no muestran el entusiasmo, las ganas, la predisposición y sobre todo el ámbito intergeneracional por el que todos suspirábamos, creíamos y habíamos puesto toda nuestra esperanza.

Salvo excepciones que, afortunadamente también las hay, hemos hecho, todos y a todos los niveles, hemos puesto nuestros mayores esfuerzos, tanto a nivel de entidad como a nivel colectivo e integral con convocatorias de Jornadas, de Congresos, se han creado Secciones de Juventud, etc., para poder continuar y mantener este movimiento, pero la realidad es que cada vez se hace más difícil.

Las Federaciones, salvo alguna excepción, no aportan aquello que entendíamos deberían aportar cuando fueron creadas para ello. La realidad es otra, se consiguen mantener a duras penas y en muchos de los casos con el esfuerzo y el sacrificio de las propias entidades, tanto a nivel personal como a nivel económico.

Si hablamos de las Confederaciones estamos en la misma o peor situación ya que topamos con la diversidad, primero de los directivos y segundo de las entidades que las forman o están adscritas a las mismas. Hay mucha dificultad para encontrar dirigentes que gestionen y pongan a disposición su tiempo y en algunos casos su dinero para seguir manteniendo estas entidades. Los fondos son escasos y la atención a nivel estatal nula o casi nula y a nivel comunitario ya lo hemos citado anteriormente.

Toquemos, de pasada y muy brevemente, la situación en la Comunidad de Castilla y León en la que se cumplen la mayoría de estos requisitos que estoy enumerando y que, posiblemente algunos de ustedes no estén de acuerdo, pero es así de real y crudo y tenemos la evidencia de que muchas de las

casas regionales, algunas con bastante antigüedad y solera están desapareciendo o llamadas, en un futuro no muy lejano, a desaparecer.

Tan sólo en la Comunidad de Castilla y León se puede decir que las casas regionales y centros provinciales asentadas en la ciudad de Valladolid aguantan y están saneadas, muy saneadas en algunas de ellas.

El motivo es conocido la celebración de la Feria de Folklore y Gastronomía que en este año ha celebrado la XXXIII Edición de la misma. Se intentó en otras ciudades como Palencia, Burgos, Salamanca, etc., y hoy sólo perviven las Ferias de Valladolid y Salamanca.

Organizar una Feria de las características de la de Valladolid conlleva mucho trabajo, esfuerzo, sacrificio, tanto personal como económico, ya que no se permiten ni las contrataciones ni los subarriendos. Cada Casa Regional que monta caseta ha de hacerlo con sus propios directivos, socios y familiares de ambos, los servicios, la atención al público, las actuaciones de los Grupos de Folclore, etc.

La Federación organiza, coordina y contrata los servicios comunes de la Feria como los montajes, la seguridad, la limpieza del recinto, las zonas de sombra, el escenario para las actuaciones de los grupos, las bebidas comunes y en consenso impone los precios de los productos de venta a público que no estén sujetos a precio de mercado.

Los objetivos de la Feria son tres y hay que cumplirlos a rajatabla: Los productos tienen que ser adquiridos en origen, salvo pequeñas excepciones, la calidad tiene que ser la máxima que pueda adquirirse y el precio de venta al público asequible a todas las clases sociales que visiten la Feria.

Manteniendo estos requisitos el éxito de la Feria está asegurado y como dato podemos dar el de esta última Feria que ha alcanzado la media de 42.500 visitantes/día.

Como ven mucho esfuerzo, mucho sacrificio, pero merece la pena ya que los resultados que se obtienen dan para el mantenimiento de las sedes y la

realización de las Actividades socioculturales del año, como Semanas Culturales, Rondallas, Grupos de Teatro, Corales, Coros, etc.

Para este tema la disciplina es básica y el cumplimiento de la Normativa implantada y consensuada por todas las casas y centros que participan en la misma, es exigente, resaltando de ello el baremo de puntuación que se realiza durante el año de las actividades desarrolladas y además se contempla en la misma que un porcentaje del beneficio de la Feria hay que destinarlo a desarrollar actividades abiertas a toda la ciudadanía vallisoletana, además de a nuestros asociados.

En las ciudades donde se hacen estas ferias u otras actividades similares, como Lérida, Santander, Zaragoza, etc., pueden atestiguar estos datos que estoy exponiendo así como su repercusión de cara a la gestión de las distintas entidades y la posibilidad de la organización y desarrollo de muchas de sus actividades socioculturales.

Personalmente soy de la opinión de que dentro de las casas regionales y centros provinciales constituimos un colectivo importante, tanto en número como en representatividad de cada una de las comunidades de origen y por ello debemos presionar a los dirigentes responsables para que hagan más amparados en ese respaldo humano y familiar que tenemos detrás.

En conclusión, y voy acabando, las propias casas regionales deben evitar, por todos los medios, la dispersión, trabajar denodadamente por sus entidades y buscar la cohesión, la unidad y la solidaridad de todos hacia un objetivo común que es el mantenimiento de las sedes, las costumbres, sus raíces, su folklore y cuantos valores atesoran cada una de ellas y darlas a conocer allá en donde se ubiquen.

De no hacerlo así, mucho me temo de que se corre el riesgo de una paulatina desgana, decadencia, que puede desembocar en la desaparición de estos bastiones de la cultura, raíces, tradiciones, folklore, etc., que nos enseñaron e inculcaron nuestros mayores, verdaderos pioneros de este movimiento migratorio que desembocó en la creación de estas entidades, símbolo y lugar de reunión y unión de aquellos que por diversos motivos debieron de abandonar su querida Tierra en busca de nuevos horizontes

para cubrir sus necesidades, las de sus familias o cualquiera otro motivo, cuestión esta que no desearíamos bajo ningún concepto que ocurriera ni menos verlo: SITUACIÓN SOCIAL.

Las federaciones, que tienen a estas entidades adscritas, se deben de volcar en la solución de los problemas comunes, la integración, la solidaridad, la unión de todas en la búsqueda, a través de sus comunidades autónomas, de las autoridades del propio gobierno de la nación, de entidades privadas, sí así lo requiriera la situación y evitar a toda costa la dispersión, la desigualdad por motivos de representatividad de las distintas comunidades, de volumen y número del colectivo que individualmente las conforman y sobre todo, en base a ese gran colectivo que forman todas estas entidades, hacerlo llegar a los dirigentes y responsables de las propias comunidades, de los entes del propio gobierno, ponerlo en su conocimiento y exigir, no rogar ni suplicar, exigir mayor atención, tanto social como económica de las mismas para salvar y mantener un patrimonio, sobre todo tradicional y cultural, tremendamente valorado por la ciudadanía en aquellos lugares en que se está asentados y de lo cual me consta que muchos de los que dirigen hoy día las casas regionales y las propias federaciones vienen realizando, con mayor o menor éxito.

Continuemos en esa línea y con paciencia, trabajo, dedicación y sacrificio, tengo la seguridad de que algún día llegaremos a lograrlo a nivel general y sobre todo a concienciar a los políticos, responsables de éstas áreas, del capital humano que tienen disperso, de su trabajo por su tierra, de su dedicación, personas y familias asentados en los diversos puntos de nuestra geografía nacional, fuera de sus lugares de origen, y la fuerza y representatividad que constituyen para esos propios lugares de procedencia: SITUACIÓN POLÍTICA.

Muchas gracias por su atención y sobre todo por su paciencia al escucharme.



Don José Luis Bellido en un momento de su intervención

Este acto se puede ver en <https://www.youtube.com/watch?v=vqFuUlkSDKg>